



GUILLERMO BLANCO

# POR JODER, LA GLORIA

**"Al tercer 'señaló' que aparezca en una información, paro de leer", dice este escritor, profesor y periodista, autor de la irónica novela *El joder y la gloria*. Pero no sólo de periodistas vive el crítico, también están los políticos, que realizan un debate público "rasca", que termina por transformarse en una "guerra civil sorda".**

**G**UILLERMO BLANCO (71), de lentes, torso gris oscuro, camisa celeste y corbata a rayas azul y burdeo está sentado en la esquina de la mesa de la sala número 24 de la Universidad Diego Portales, donde este año fue elegido el mejor profesor. Sus alumnos lo miran y algunos escriben. Él hace mérito a su fama de "profesor-con-el-que-se-puede-conversar":

-Busquemos un tema que tenga que ver con algo actual. A ver, qué se les ocurre... Yo igual tengo un as bajo la manga.

-Díganos cuál es.

-Bueno, el partido de fútbol Chile-Perú. La gente estaba feliz, con banderas, gritando "vamos, chilenos", que está tan de moda. Pero su forma de celebrar fue destruyendo. Creo que estamos frente a un caso de patriotismo de su-

perficie.

En ese momento llegan dos alumnas más. Mientras se sientan, algunas de las ya presentes hablan acerca de los *hooligans* ingleses, del "fenómeno" que es el fútbol y de la moda de que las mujeres vayan al estadio. Una de las alumnas atrasadas toma la palabra y dice que encuentra el tema del patriotismo muy reducido, que prefiere hacer una entrevista o algo relacionado con las adicciones.

Guillermo Blanco hace clases de periodismo en la Universidad Diego Portales desde hace diez años, por eso no es raro que los alumnos(as) que lo conocen, lo quieran. Pero él no es sólo profesor. Fue periodista de crónica por más de 20 años, trabajó en las revistas *Época* y *Hoy*, en Radio Chilena, en Televisión Nacional, en Canal 13, en el diario *La Prensa* y en *La Época*, y actualmente es miembro del Consejo Nacional de Televisión. Además es autor de los cuentos *Adiós a Rodolfo*, *Cuero de diablo*, *Libro del buen dolor* y *La espera*, y de novelas

como *Gracia y el forastero*, *Misa de Réquiem*, *Dolces chilenos* y *El humor bruto*. Este año publicó *El joder y la gloria* (Planeta), una novela en la que critica -entre otras cosas- la forma de hacer periodismo en Chile:

"El 26 de abril de 1996, un noticiario televisivo informó que cierto delincuente 'logró ser aprehendido ayer en Concepción'".

"Estas páginas rinden homenaje a quien escribió esa frase enigmática".

La novela, cargada de un lenguaje irónico que parodia al utilizado por los periodistas en los medios, cuenta la historia del editor de un "noticiario" (noticiarios cargados de notas futbolísticas) que tambalea en su forma de "hacer tele" cuando recibe a una practicante idealista.

-¿Cómo conjugó esto de enseñar periodismo y criticarlo?

-De una manera muy natural. Es muy probable que yo me fije en lo que veo hacer a los periodistas porque estoy haciendo clases en la escuela.

"Además, siempre he sido crítico, ésa es casi una profesión extra que tengo. También hay una cosa casi dramática relacionada con esto: a los alumnos que ya han hecho la práctica les digo que escriban con espontaneidad, originalidad y soltura, y llegan a la clase y me dicen: 'Pero señor, después vamos a llegar a un medio y nos vamos a amargar'. Y yo les digo: 'Ah, bendito sea el Señor si se amargan. Lo terrible sería que no se amargarán'".

-¿Y no pasa que los mismos alumnos repiten los modcos que existen en los medios?

-Me da la sensación de que al principio creen que hablar un dialecto determinado, es hablar periodísticamente. Yo combato eso todo lo que puedo, diciendo que no son las palabras las que definen el estilo, y que se puede hacer estilo periodístico con palabras comunes y corrientes. No hay para qué usar terminologías que sean separadoras de la vida, y eso es lo que a mí me choca más.

-En otras entrevistas, usted ha dicho que en Chile se hace mal periodismo con buenos periodistas. ¿Por qué sucede esto?

-Creo que el gran responsable es el mercado. El nivel de los noticiarios en televisión es bajo porque todo el tiempo están buscando el rating, y para lograrlo, bajan la calidad hasta hacerlos aceptables a las personas con menor nivel. Es decir, nivelan por abajo. Y esto sucede en todos los medios, no sólo en televisión. Lo que está pasando en Chile con el periodismo es un caso casi para sí mismo. Hay una especie de abstinencia colectiva, en la que se cree que para que algo sea periodístico, hay que decirlo en ruso, cuando es al revés. Yo lo exa-

**AUTORÍA**

Blanco, Guillermo, 1926-2010

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1997

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Por joder, la gloria [artículo] Valeria de los Ríos. retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile